

SUSCRIPCIONES

Dentro y fuera del distrito: 1,50
ptas. trimestre. Número suelto
15 céntimos. Atrasado 25 id.

PAGO ANTICIPADO

REDACCIÓN, VALIENTE, 8

LA OPINIÓN

Periódico político y de intereses materiales.

INSERCCIONES

Anuncios en la cuartaplana 5
céntimos línea. Comunicados &
precios convencionales.

PAGO ANTICIPADO

ADMINISTRACIÓN, VALIENTE, 8

(SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES)

NI PROTESTA NI JUSTIFICACIÓN

Hemos leído con verdadero asombro el escrito publicado á nombre de los principales deudores del Colegio de San José, así como las cuentas que le acompañan, en protesta y justificación de su conducta como administradores de los fondos pertenecientes á esta obra piadosa; y en verdad que no sabemos lo que condenar en él con mayor energía é indignación, si la malicia y falsedad de su fondo, ó la imprudencia y atrevimiento de su forma.

Es un libelo completo digno de compasión y desprecio, propio tan solo de mentes debilitadas y oscurecidas por la soberbia: en él se han disfrazado la injuria y la calumnia, con el hermoso ropaje de la razón y de la caballerosidad: se presentan como víctimas inocentes los autores de todos los perjuicios que se vienen arrojando á esta institución y se imputan á ella, sin comprobación, en las que se omiten importantes partidas de ingreso y se aumentan las de gasto, para seducir á los incautos con un mediano saldo que dista mucho, según se nos asegura, de la realidad.

Los pueblos tienen derecho á que se les diga la verdad en todas las cuestiones que afecten á su buen nombre y á sus legítimos intereses: tienen derecho á que no se extravíe su juicio con falsas y maliciosas defensas y á que se les guarden los respetos debidos, empleando en las discusiones que se promuevan ante ellos, las mejores formas y frases que prueben su cultura y civilización.

Por eso la opinión sensata de este pueblo, ha juzgado como una ofensa á nuestra historia el escrito que nos ocupa y lejos de merecer su aprobación ha sido objeto de grandes censuras por parte de todos lo violento y destemplado de su contenido, impropio de una protesta legítima y mucho menos de una prudente justificación.

Este asunto se haya sometido á la resolución de los tribunales y por más que la Junta de gobierno del Colegio de San José, contestará á ese libelo, cual se merece, á aquellos toca declarar en definitiva y de un modo concluyente la verdad de los hechos y entonces veremos quienes son los que han procedido como caballeros y quienes han hablado con la frente levantada y la conciencia serena, sin proponerse hueros encómios y aplausos de momento.

La prudencia y la justicia deben ser inseparables de la verdad y por ello nosotros cuidaremos siempre no traspasar sus límites, para que nuestra noble y santa causa, no se vea destituida ni por un momento, de tan bellos caracteres.

Así lo prueban los artículos publicados en este periódico sobre el Colegio de San José, en los cuales hemos defendido esta obra pia con resolución y convencimiento propio, sin citar personas y sin recibir mercedes ni salarios que solo de Dios esperamos: la hemos defendido por inspiraciones de nuestra conciencia lastimada por el miserable estado en que se encuentra con motivo de los abusos que se vienen cometiendo en contra de esta institución que debiendo ser el orgullo de nuestro pueblo, constituye hoy la más grande de sus vergüenzas.

Insistimos, pues, en las declaraciones que tenemos hechas acerca de nuestro firme propósito, en separar esta cuestión de la política y rechazamos enérgica y dignamente las acusaciones que se nos dirigen, suplicando con fealdad que el periódico LA OPINIÓN, ha venido al estadio de la prensa para hacer política en favor de Laserna, con los asuntos del Colegio de San José.

Los que tal cosa afirman son los que faltan descaradamente á la verdad, porque este periódico debe su origen á la necesidad de hacer públicos los abusos que puedan cometerse contra los amigos de Laserna, para que sirva de freno á la desatentada conducta de algunos conservadores que ciegos de soberbia han hecho asunto político cuestiones que solo á ellos afectan, mereciendo las censuras de sus mismos amigos por lo violento de sus formas y lo injusto del ataque.

Esta es la labor que ha intentado tramarse en el desdichado escrito lanzado á la publicidad, fuera de tiempo, por cuanto hace más de medio año que se presentó la demanda sobre rendición de cuentas, por haberse negado á darlas con los debidos justificantes.

Para no verse solos en asuntos de tanta gravedad ante Dios y los hombres, dicen en el libelo que la Junta de gobierno del Colegio de San José, es un múniqui del cacique fusionista que obra al antojo de éste y que hace y deshace lo que al mismo conviene. ¡Qué infamia!

Hay seres tan pobres de espíritu que acostumbrados á avasallar todo por la fuerza, no conciben la existencia de personas de buen sentido y suma rectitud predispuestas á cumplir sus deberes hasta el extremo de morir antes que

faltar á los deberes de su conciencia y á los preceptos de la moral cristiana.

La Junta sabrá defenderse en la prensa, como ha sabido justificar su conducta en los tribunales de justicia, abogando por los bienes que forman el patrimonio de cien niños pobres, cuyos fondos está llamada á administrar con verdadera y legítima independencia, sin imposiciones de nadie, ni vergonzosas tutelas.

Ella hará saber lo que realmente deben al Colegio los autores de la protesta y de la justificación, y el pueblo apreciará la notable diferencia que existe entre lo afirmado por aquellos de una manera arbitraria, y el resultado de antecedente exactos é incontrovertibles.

Por lo que á nosotros se refiere, diremos que no somos ciegos guiados por otros ciegos, sino que gracias á Dios tenemos la vista tan buena y sana que hemos penetrado hasta en lo más profundo é interior de este asunto y ojalá que no hubiésemos visto un fondo tan asqueroso y repugnante.

Pida el autor del libelo cuantos delegados tenga á bien, pero procure ejercitar derechos que las leyes le concedan y no penetrar en recintos donde le esté prohibida la entrada por los sacratísimos fueros de la religión y de la conciencia. A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.

LA REDACCIÓN

LA CALUMNIA

Hemos creído siempre que la verdad y la razón no necesitan de grandes esfuerzos para abrirse paso por entre el caos de las tinieblas y del error.

La verdad y la razón imperan por su propia fuerza, no necesitan del ropaje de las inmundicias para imponerse ante sus detractores, para salir incólumes, como la salamandra del fuego, de las mallas de la calumnia.

El lenguaje destemplado, la injuria vil, la aviesa reticencia, la frase gorda, el epíteto soez y retumbante usado en el arroyo y en las plazuelas, son las armas del debil, del egoísta, del traidor, del falsario, cuya baba inmundada nada perdona, ni lo más santo, ni lo más justo, ni lo más honrado, hincando el aspíden venenoso de sus ruines é insensatas pasiones, de sus malsanos egoísmos, en reputaciones acrisoladas, en personalidades sin mancilla, y en propósitos y en empresas tan nobles como patrióticas y levantadas.